



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Transformaciones en movimiento:
la importancia transdisciplinaria de plasmar un mapa socio/ comunicacional en un Territorio
Cecilia Ceraso
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Transformaciones en movimiento: la importancia transdisciplinaria de plasmar un mapa socio/ comunicacional en un Territorio

Cecilia Ceraso

ceciceraso@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

¿Cuál es la importancia de un mapa comunicacional?

Un mapa es un instrumento que recopila una información determinada sobre un territorio. No es la representación exacta del territorio en movimiento. Siempre una cartografía es producida desde unas nociones previas sobre el poder, su uso, sus límites, posibilidades y libertades.

Si vemos al mapa como una información estática sólo arrojará datos cuantitativos que son muy útiles, sobre todo para los funcionarios, a la hora de hacer los diagnósticos para diseñar las políticas y tomar decisiones económico/financieras, pero el mapa como instrumento en este caso, sólo estaría existiendo en su dimensión intraobjetual. Los cambios que se puedan realizar a partir de éstos datos en ese territorio dependerán solamente de los sujetos que tienen el poder de decisión con respecto a inversiones e intervenciones que muchas veces se encuentran sujetadas a la influencia del mercado o de las conveniencias de unos pocos frente al padecimiento de muchos.

Esta dimensión resulta incompleta a la hora de pensar transformaciones concretas en movimiento, para que esto ocurra debe existir diálogo y para que esto se dé es

estratégica la dimensión comunicacional, si el objeto mapa está quieto y no se contempla el movimiento antrópico y de todos los seres vivos en general que habitan el territorio es solo un instrumento, si el objeto mapa está en movimiento todos los actores que lo producen habitan y transitan un proceso de conocimiento éste proceso puede crear y producir transformaciones culturales.

Si pensamos para este instrumento una relación interobjetual, la información debería arrojar la variedad y calidad de relaciones de comunicación que se ponen en movimiento en ese territorio.

Esta dimensión que nos muestra sobre todo la cultura que emerge construida por las comunidades y habitantes que allí moran, trabajan, sufren, son felices, sienten, tienen problemas y posibilidades de solucionarlos, toman decisiones, piensan y crean desde ese territorio particular pone en movimiento al mapa que nos muestra sus trayectos y caminos por dónde fluyen tanto lo tangible como lo intangible. También es de vital importancia tener en cuenta el movimiento generado por todos los seres vivos que forman parte del territorio como organización ecológica.

Esta dimensión emerge cuando el mapa aparece como instrumento en procesos de gestión. La sinergia producida en estos procesos es generadora de movimientos y re significaciones permanentes, que le darían al mapa su dimensión transobjetual, la cual permite detectar necesidades y posibilidades de transformación. Por lo tanto proponemos iniciar la gestión participativa del mapa con procesos pedagógicos que promuevan la participación, uso y apropiación del instrumento por parte de los actores comunitarios de cada territorio.

Para construir mapas desde procesos participativos de investigación, es necesario hacer recortes que nos permitan delimitar, en un adentro y afuera, lo que queremos conocer en profundidad. Estos límites, creados por nosotros, no son cerrados, sino que permiten un diálogo entre las condiciones internas y las condiciones externas que al conocerlas aumentan la posibilidad de transformar. Realizar cualquier transformación de fondo implica contemplar la cultura popular, donde la vida se estructura y se dan tanto las repeticiones como los cambios, realizar una cartografía que contemple la cultura popular es comprometerse en sostener un diálogo de saberes horizontal con los sujetos que habitan el territorio.

Es imposible construir una cultura del riesgo hídrico si no contemplamos la cultura popular en la construcción de la vida cotidiana, las desigualdades, las normativas, la llegada de los servicios, los mecanismos de acceso a los derechos y a las políticas públicas que atienden los problemas territoriales.

“Hasta hace relativamente poco tiempo, resultaba algo bastante extraordinario encontrar dentro de las actividades y políticas de las Instituciones gubernamentales orientadas hacia la fusión o preservación de la cultura una presencia de lo popular que no fuera una imagen ligada con indígenas ataviados con los vestidos más coloridos, dentro de marcos estrictamente definidos como tradicionales, originales bucólicos y autóctonos. Parecía como si lo popular se definiera exclusiva pero doblemente por la candidez curtida de los rostros del campo y por la embriaguez exótica de las grequitas y las plumas de sus atuendos.” (Gonzalez; 2012)

Considerar a los actores populares del territorio como sujetos de conocimiento, acción que posibilita al mismo tiempo compartir conocimientos y producir soluciones estratégicas que contemplen diferentes miradas transforma el territorio y la academia a la vez.

“La cultura nos parece que es, ante todo, un modo de organizar el movimiento constante de la vida concreta mundana y cotidianamente.” (Gonzalez; 2012)

“Es en rigor nuestro sentido práctico de la vida” (Gonzalez; 2012)

“En la investigación-acción es fundamental conocer y apreciar el papel que juega la sabiduría popular, el sentido común y la cultura del pueblo, para obtener y crear conocimientos científicos, por una parte; y reconocer el papel de los partidos y otros organismos políticos o gremiales, como contralores y receptores del trabajo investigativo y como protagonistas históricos, por otra.” (Fals Borda; 2009)

Consideramos que esta investigación tiene características transformadoras por eso mismo las dimensiones política, económica, estratégica, cultural y humana resultan imprescindibles a la hora de construir una mirada, por otro lado en el mismo proceso, lo que tiene para aportar la academia en el diálogo de saberes a través de mediaciones pedagógicas son los pensamientos estratégico y complejo que además de fortalecer a las comunidades darán a luz líneas de acción planteadas de manera endógena que a su vez dialogaran y negociaran las condiciones para bajar el riesgo, que no solo es hídrico sino que es un sistema de riesgos.

Esta reflexión nos lleva a pensar en abordajes integrales del territorio, por ejemplo si pensamos en la construcción social de la salud consideramos a la salud en su totalidad, humana, ambiental, animal. Si pensamos en la inclusión es necesario observar el acceso a los derechos y a las políticas públicas en especial las de educación, salud y ambiente.

Pensamos los abordajes integrales sobre todo desde las políticas públicas y es la razón por la que este concepto es previo al proceso de investigación y es uno de los más importantes de nuestra teoría de base. Se trata de construir cauces de producción de

sentidos con la comunidad y canales de comunicación donde las comunidades puedan visibilizar y acceder a las acciones propuestas por los equipos territoriales de políticas públicas y a su vez que éstas vayan “hacia los otros” con un concepto integral no atomizado y tiendan a generar por parte de sus destinatarios la apropiación de este proceso de transformación que propone dejar de pensar el Estado local por áreas temáticas/programáticas de manera fragmentada para construir nuevos modos – creativos y flexibles – de planificar y gestionar localmente las políticas socio/sanitarias. *La idea transformadora de la Investigación acción participativa más el concepto de abordajes integrales nos lleva a producir espacios dialógicos de reflexión y acción construyendo sentidos transdisciplinario y populares para construir una mirada para la intervención y abordaje integral en el territorio.*

Cuando pensamos en la construcción de un mapa comunicacional, lo hacemos desde una mirada del desarrollo endógeno de las comunidades. Por lo tanto no se construye mirando solamente la realidad actual, sino que lo pensamos en relación con el futuro deseado por los actores mismos de esas comunidades. Por lo tanto, desde una mirada del desarrollo endógeno, la construcción de mapas será poner en relación la situación inicial con la situación deseada, no sólo por nosotros, sino por la mirada participativa de los protagonistas de la comunidad.

La metodología de creación de mapas comunicacionales es una construcción que surge del mismo proceso de investigación. Por lo tanto, afirmamos que un mapa comunicacional se construye estratégicamente para acercarnos y enredarnos con las comunidades y luego hacer más comunicable los resultados de este proceso de participación. Ningún mapa comunicacional está definido con anticipación al proceso de investigación. Las definiciones surgen en cada fase de nuestra investigación cartográfica. Ésta no es una afirmación que se fundamente en lo metodológico, sino en lo epistemológico.

Situación inicial

El 2 de abril de 2013 la ciudad de La Plata sufrió la peor inundación de su historia. La catástrofe expuso una relación compleja entre el Estado, las políticas públicas y las organizaciones territoriales, y evidenció un agotamiento del modelo capitalista basado en el consumo ilimitado y el señorío del mercado inmobiliario, para la resolución de problemas socio-ambientales. Desde lo acontecido, las organizaciones sociales y

políticas tuvieron que reacomodar sus finalidades en pro de acompañar a los damnificados en el proceso de reconstrucción del territorio y de reflexión sobre lo ocurrido.

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata, como institución educativa sensible al territorio donde está inserta, tuvo y sigue teniendo una importante participación en ese proceso. En primer lugar porque el Operativo "La Patria es el otro" surgió de una iniciativa conjunta de la Presidenta Cristina Fernandez, la Decana de la Facultad Florencia Saintout y las organizaciones que formaban parte de Unidos y Organizados en ese momento. Por otro lado esta sensibilidad territorial es posible porque desde hace al menos dos décadas la Unidad Académica trabaja en diferentes proyectos de docencia, investigación, extensión y transferencia que la vinculan con las organizaciones del territorio en procesos de diálogos de saberes. La convocatoria a todas las Facultades de la Universidad de La Plata para realizar proyectos de desarrollo tecnológico y social, Proyectos de Investigación Orientados (PIO) a hacer diagnósticos del territorio afectado por la emergencia hídrica y realizar actividades de diálogos de saberes, extensión y transferencia con los habitantes la ciudad, nos dio la oportunidad histórica de integrarnos en equipos con investigadores de varias Facultades, poner objetivos en común, aprender, compartir, comunicar las diferentes perspectivas que cada ciencia y unidad académica tienen acerca de éste fenómeno. En este contexto, desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, se presentó el proyecto *"Mapas de aldeas: diagnóstico socio-comunicacional para la gestión de estrategias de comunicación/ desarrollo en el contexto de riesgo hídrico. Cartografías del territorio, construcción social de la salud y acceso a los derechos y políticas públicas"*. El mismo cuenta con cincuenta y dos investigadores de cinco unidades académicas: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Facultad de Trabajo Social, Facultad de Bellas Artes, Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas, Facultad de Veterinaria y varios Centros de Investigación. Este proyecto fue aprobado para su ejecución en marzo de 2014 y está en curso.

Mapas de aldeas se propone investigar las relaciones de comunicación establecidas entre la comunidad damnificada por la inundación, las organizaciones que participaron en los operativos de ayuda y las Políticas Públicas ejecutadas en función de la resolución de distintas problemáticas. Pone énfasis en la dimensión metodológica, en el debate sobre el rol de las universidades públicas y la investigación en situaciones de emergencia y en la construcción del proyecto de país y región. Así mismo, parte de reconocer que la comunicación y el desarrollo se asocian en prácticas y experiencias

concretas de transformación de la realidad llevadas adelante por diversos actores políticos y sociales en territorios concretos.

El complejo cognitivo que el Proyecto aborda permite investigar la articulación comunicación/desarrollo, comunicación/salud, comunicación/medios, comunicación/educación y comunicación/arte en diferentes territorios, niveles organizativos e institucionales y de diversidad temática, sistematizando la información en una plataforma digital en línea interactiva de fácil acceso y uso para las organizaciones, los medios, el Estado y la Universidad. *Mapas* propone la realización de *talleres* con miembros de las organizaciones y la comunidad para poner en circulación en el territorio saberes y sentidos producidos durante y post siniestro. Además fortalece los procesos comunicacionales y las redes de comunicación establecidas en la emergencia hídrica en cinco conglomerados habitacionales que se encuentran en la periferia del casco urbano de la ciudad, para detectar asentamientos invisibles a los cuales denominamos aldeas (que no están en los mapas oficiales) y para promover los modos de gestión que incidieron en el fortalecimiento de redes territoriales existentes y emergentes durante el siniestro

El proyecto se propone realizar un diagnóstico socio/comunicacional que indague en las relaciones de comunicación que se establecieron entre la comunidad damnificada por la inundación del 2 de abril, las organizaciones comunitarias, las organizaciones políticas y religiosas que participaron en los operativos de ayuda y las políticas públicas preexistentes y las ejecutadas en función de la resolución de las distintas problemáticas ocasionadas por la emergencia. Así entonces promover estrategias de desarrollo que alcancen a toda la ampliando la escala y aumentando la inclusión. Estudiará los procesos y las redes de comunicación que se establecieron en la emergencia hídrica entre las distintas organizaciones situadas en los barrios Villa Elvira, Altos de San Lorenzo, Los Hornos, Melchor Romero, Tolosa, San Carlos y algunos puntos del Cinturón Frutihortícola del Partido de La Plata a fin de identificar modos de gestión que incidieron en el fortalecimiento de redes territoriales existentes y emergentes. Este abordaje implica la identificación, descripción y análisis de los procesos comunicacionales que se dieron en la ejecución de políticas públicas durante y post la emergencia hídrica, entre los distintos niveles del Estado y la comunidad.

Mapa de Aldeas es una investigación que se propone crear un sistema de georreferenciación que a su vez genere procesos de participación en las comunidades desde la perspectiva de los sistemas complejos (García; 2006) y la IAP -investigación-acción-participación- (Fals Borda; 2008) para la construcción de mapas de redes territoriales en yuxtaposición con mapas de redes socio/comunicacionales y su

atravesamiento con las relaciones y prácticas entre comunidad/ organizaciones comunitarias/organizaciones políticas/ políticas públicas. A su vez apunta a construir un mapa de zoonosis de los territorios damnificados concibiendo la salud humana de forma holística en estrecha relación con la salud animal y el estado de los ecosistemas. Este sistema una vez apropiado y aprehendido por los ciudadanos, las organizaciones y las políticas públicas y que fue concebido como medio y mediación a la vez será un cauce de visibilización de problemas y potencialidades que permitirán abordar de manera compleja las soluciones concretas para problemas reales.

Desde este novedoso enfoque, el territorio es concebido como un campo geométrico topológico donde convergen fuerzas de localización que se expresan en un tejido de redes socio/comunicacionales generadas por relaciones sinérgicas (políticas, económicas y sociales) que se entrelazan, se superponen y son concertadas entre actores que se identifican entre sí, prioritariamente por lazos de vecindad o proximidad. Las identidades propias del arraigo de los actores a sus respectivos territorios constituyen un factor clave en la movilización de energías sociales a favor de la transformación. Significa construir el territorio desde procesos participativos que incluyen aspectos materiales, estéticos, simbólicos, físicos, biológicos, sociales, económicos y políticos. Los sistemas de ciudades-región son redes que, funcionando como una unidad indisoluble, engloban una ciudad central originaria que da nombre a la mancha urbana, a sus suburbios y a una serie de ciudades/aldeas satélites que pueden funcionar como ciudades dormitorio, industriales, comerciales y de servicios. Se trata de conurbaciones continuas o discontinuas donde se conjugan las mejores posibilidades para germinar y prosperar programas de desarrollo endógeno, democrático y sostenible.

El complejo cognitivo que el proyecto busca abordar permite investigar la articulación comunicación/desarrollo, comunicación/salud, comunicación/medios, comunicación/educación y comunicación/arte en diferentes territorios, niveles organizativos e institucionales y de diversidad temática, sistematizando la información en una plataforma digital en línea interactiva de fácil acceso y uso para las organizaciones, los medios, el Estado y la Universidad.

Algunas líneas de acción que fueron surgiendo

- Fomentar la construcción de sentido sobre la salud y el ambiente a través de programas y proyectos de educación no formal y formal que contemplen el arte y la comunicación
- Propiciar la producción social de sentidos para la construcción de una cultura del riesgo, reforzando la idea de comunidad en cada barrio, esto permitirá fortalecer los vínculos que actuarán en futuras contingencias. Cualquier protocolo de acción no se puede ver por fuera de la participación de los vecinos.
- Incluir a los jóvenes en la creación de protocolos y la producción de mensajes en relación al riesgo, propiciando la articulación intergeneracional y reivindicando sus capacidades de acción demostrada durante la inundación.
- Trabajar un diagnóstico y monitoreo permanente del territorio para abordar integralmente el territorio desde la perspectiva de sistemas de riesgos y vulnerabilidades.
- Facilitar el uso y la apropiación, por parte de las comunidades, del Mapa Interactivo, del conocimiento y los materiales producidos por los PIOs, democratizando el acceso a la información.
- Transformar el paradigma informacional, dejando de concebir a la comunicación como un mero canal de información o concientización, para generar procesos de transformación que incidan en la cultura.
- Generar procesos socio-edu-comunicativos, produciendo materiales pedagógicos destinados a las instituciones y organizaciones de la educación formal y no formal.
- Propiciar espacios para la creatividad, la expresión y la producción de mensajes en y desde las comunidades para la construcción de sentidos en relación a la salud y al ambiente y el riesgo hídrico.
- Planificación participativa de planes de acción y protocolos cuya efectividad resulta de considerar tanto a las comunidades, autoridades gubernamentales, Universidad y medios de comunicación, promoviendo una red de relaciones interinstitucionales.
- Facilitar el acceso a las políticas públicas de las comunidades para incidir en el mapa de vulnerabilidades sociales, promoviendo canales de diálogo entre las/os vecinas/os y con el Estado.

- Planificar y gestionar un plan de salud y ambiente a fin de revertir problemáticas relevantes como:
 - La limpieza de fondos de las casas, como parte de una estrategia educativa de prevención de dengue, y otras enfermedades zoonóticas.
 - La realización de talleres para la prevención de zoonosis, como parte de la construcción de un paradigma de salud acorde a lo recomendado por la OMS en el documento: *"Un mundo... una salud"*.
 - La visibilización del problema de la falta de recolección de la basura en muchos barrios de la ciudad y planificar intersectorialmente acciones que reviertan esa situación.
 - Tratamiento intersectorial y saludable de las cavas, que involucre la participación de las/os vecinas/os y organizaciones sociales, políticas y comunitarias.